



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Belda Plans, Juan
Melquiades Andrés Martín (1916-2014). In memoriam
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 23, enero-diciembre, 2014, pp. 562-565
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35531775036>

- How to cite
- Complete issue
- More information about this article
- Journal's homepage in redalyc.org

redalyc.org

Scientific Information System
Network of Scientific Journals from Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal
Non-profit academic project, developed under the open access initiative

Melquiades Andrés Martín (1916-2014)
in memoriam

El pasado día 6 de enero falleció en Valladolid el profesor Melquiades Andrés a la edad de 97 años. Sacerdote, historiador y profesor de diversas universidades a lo largo de su dilatada carrera profesional. Fue uno de los más notables investigadores de la Historia de la Teología española, pionero en esta disciplina y maestro de buen número estudiosos de la misma.

Nacido el 29 de agosto de 1916 en Mieces de Ojeda (Palencia). Ordenado sacerdote en 1941, se doctoró en Teología en la Universidad Pontificia de Comillas

(1943) y poco después fue rector del Seminario Menor de Lebanza (Palencia) donde llevó a cabo una meritoria labor de modernización de los Seminarios en España (1944-1951). Marchó a Roma donde se especializó en Historia de la Teología de manera un tanto autodidacta (no existía todavía específicamente esta especialización); estudió en la Gregoriana, en el Angelicum, en la Universidad civil de Roma y también hizo paleografía y diplomática en el Vaticano (1952-54).

Otros hitos importantes de su carrera fueron: rector del Seminario Hispanoamericano de la Ciudad Universitaria de Madrid (1954-1966), de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA). Secretario de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades (1966-1968); primer director del Seminario «Francisco Suárez» de la Fundación Universitaria Española de Madrid (1969-1978), presidida por D. Pedro Sainz Rodríguez; profesor titular de Historia Moderna de la Universidad de Extremadura (Cáceres), donde se doctora en Filosofía y Letras en 1979, y permanece hasta su jubilación. También fue profesor en diversos momentos de la Pontificia de Salamanca, de la Facultad de Teología de Burgos y del CEU en Madrid.

El profesor Melquiades Andrés fue mi maestro y a sus orientaciones le debo la realización de diversos trabajos sobre la Escuela de Salamanca, que él echaba en falta, y que me animó a realizar. En 1995 tuve la oportunidad de hacerle una entrevista en Madrid, a la que atendió con su habitual generosidad, publicada en el Anuario de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, nº 4, pp. 375-390; también apareció más tarde formando parte del libro de entrevistas: *Historiadores que hablan de la Historia* (Pamplona, Eunsu, 2002), pp. 24-49. En dichas referencias el interesado puede encontrar interesantes datos sobre la actividad científica y eclesial del profesor Andrés.

Si tuviera que destacar algún rasgo de su personalidad podría afirmar, tras una prolongada amistad, que D. Melquiades fue un hombre singular, de una bondad y generosidad difícil de igualar; se llevaba bien con todo el mundo; era querido y respetado por todos. Pero además fue un trabajador infatigable, como pone de manifiesto su amplísima producción científica (más de 20 libros y unos 150 artículos científicos); durante toda su dilatada carrera trabajó con ahínco en el campo de la Historia de la Teología y de la Espiritualidad española y americana de la Edad Moderna, donde fue pionero e hizo aportaciones sustanciales que abrieron camino a muchos trabajos posteriores. A lo que habría que añadir todavía su excelente magisterio como profesor de innumerables generaciones de estudiosos. Todos quedábamos muy agradecidos por su entrega desinteresada y por su gran sabiduría que sabía comunicar en sus clases.

De su amplia obra científica cabe destacar, de entre toda su amplia producción, la magna obra *La Teología española en el siglo XVI*, en dos gruesos volúmenes editados en la BAC (1976-1977). Se puede decir que este trabajo marcó un antes y un después en la historiografía española de esa época. Junto a él destaca también una segunda obra, de gran envergadura como la anterior: *Historia de la Teología Espa-*

ñola. Desde sus orígenes hasta nuestros días, vol. I (1983) y vol. II (1987); en este caso fue un amplio trabajo realizado en el Seminario «Francisco Suárez» de la FUE, por un equipo de investigadores dirigido por el profesor Melquiades Andrés; él mismo aporta algunos extensos capítulos de esta obra.

En la misma dirección de Historia de la Teología se pueden tomar en consideración otras dos obras que llenaban una cierta laguna: Pensamiento teológico y cultura. Historia de la Teología (Madrid, ed. Atenas, 1989) fruto de unos cursos dados por el maestro; después de la antigua Historia de la Teología Católica de M. Grabmann (1933), fue la primera Historia de la Teología realizada en España; sin ser muy extensa sin embargo abrió caminos que posteriormente se ensancharon. Una segunda obra importante es La fuerza decisiva. Reforma, pensamiento y vivencia en la época de los descubrimientos (Cáceres, 1993), en la que pretende ofrecer una síntesis del pensamiento teológico de los siglos XV y XVI en su relación con los fenómenos espirituales y místicos del mismo período.

Fue una idea persistente en todo su trabajo de investigación el mostrar la interrelación entre teología académica (universitaria, podríamos decir) y la poderosa experiencia espiritual de los místicos (santos muchas veces), que sin ser teólogos intelectualistas tuvieron una influencia decisiva en su tiempo. Ambas cosas, según el profesor Melquiades Andrés, no se podían separar; había que estudiarlas en mutua comunicación. En este sentido destacó también como egregio investigador de la historia de la espiritualidad española y americana en los siglos XVI y XVII principalmente.

En este campo histórico publicó numerosos trabajos científicos. Debemos destacar sobre todo dos de ellos; el primero: Los Recogidos, nueva visión de la mística española, obra realizada en el Seminario «Francisco Suárez» de la FUE (Madrid 1976), en colaboración con los miembros del mismo. La aportación de este trabajo es sustancial con respecto a obras anteriores; aquí se corrige una cierta concepción de los fenómenos espirituales del siglo XVI en España (cfr. Marcel Bataillon) que habla de «Iluminismo» o de «Alumbrados» en clave negativa; este trabajo aporta una nueva visión de la mística española al hablar más bien de «Recogidos» como expresión positiva y genuina de la mística española de la época.

El segundo libro sobre la espiritualidad española es como su obra de madurez, según él mismo me declaró en la entrevista que le hice; se trata de la Historia de la mística de la Edad de Oro en España y América (BAC, 1994); es como la otra cara de la moneda de la Historia de la Teología en sentido pleno; había estudiado en su anterior obra sobre todo la Teología que hemos llamado «académica» o «universitaria», en cambio en esta estudia de lleno la Teología mística, espiritual, complemento de la anterior. A la par que los grandes maestros como Vitoria, Cano, etc, aquí desfilan las grandes figuras místicas: Juan de la Cruz, Teresa de Jesús, Francisco de Osuna, García de Cisneros, entre otros muchos.

Podríamos seguir señalando otros trabajos y artículos científicos publicados en Revistas especializadas o en las Actas de Congresos nacionales e internacionales, pero la relación sería interminable.

Concluyamos, pues, diciendo que Melquiades Andrés fue un profesor y un sacerdote que dejó una honda huella tanto el ámbito eclesial como científico. Fue un hombre de Iglesia, fiel y generoso, en momentos no fáciles de la Iglesia en España; y al mismo tiempo fue un gran sabio, un verdadero maestro universitario que dejó un amplio legado científico lleno de originalidad y clarividencia. De él nos hemos beneficiado muchos que llegamos después. No cabe sino agradecer a Dios el don que nos hizo con su amable figura; y a él mismo por su trabajo fiel y esforzado a lo largo de su dilatada vida.

Juan BELDA PLANS
jmbp73@gmail.com